

La red hispanista de Fernando Aínsa. Circulación de ideas en el mundo académico

The Hispanist Network of Fernando Aínsa: Circulation of Ideas in the Academic World

Yadira Carranza Marino

Université Polytechnique Hauts-de-France, Francia

 <https://orcid.org/0000-0003-4471-6708>

Yadira.CarranzaMarino@uphf.fr

Resumen: Este artículo explora la importancia de las redes intelectuales en la circulación de ideas dentro del ámbito académico, a partir del análisis de un caso particular: la red intelectual del crítico y funcionario de la Unesco Fernando Aínsa. El objetivo principal es examinar el papel de Aínsa en la promoción de la literatura latinoamericana mediante sus vínculos con la comunidad académica hispanista. Para indagar en su presencia en centros académicos, así como en su participación en encuentros y publicaciones, se recurre al estudio de su archivo, en particular de su correspondencia. Este corpus epistolar es abordado desde un enfoque sociohistórico y cultural—que incluye el paradigma de las transferencias culturales, la noción de redes y el concepto de campo intelectual de Bourdieu—, complementado con herramientas del análisis de redes. Este enfoque permite representar a los actores como nodos y sus relaciones como aristas, facilitando así una visualización estructurada de sus vínculos. El análisis permite perfilar a Aínsa como un mediador y un actor clave en la promoción de escritores y de la literatura latinoamericana.

Palabras claves: redes intelectuales, Fernando Aínsa, circulación de ideas, estudios latinoamericanos, mediador cultural.

Abstract: This article explores the importance of intellectual networks in the circulation of ideas within the academic sphere, based on the analysis of a specific case: the intellectual network of Fernando Aínsa, literary critic and UNESCO official. The main objective is to examine Aínsa's role in promoting Latin American literature through his connections with the Hispanic academic community. To investigate his presence in academic institutions, as well as his participation in conferences and publications, the study draws on his archival materials—particularly his correspondence. This epistolary corpus is approached from a socio-historical and cultural perspective, incorporating the paradigm of cultural transfers, the notion of networks, and Bourdieu's concept of the intellectual field. It is complemented by tools from network analysis, which allow for the representation of actors as nodes and their relationships as edges,



Received: 30.03.2025. Verified: 20.05.2025. Accepted: 15.07.2025.

© by the author, licensee University of Lodz – Lodz University Press, Lodz, Poland. This article is an open access article distributed under the terms and conditions of the Creative Commons Attribution license CC-BY-NC-ND 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>)

Funding Information: University Polytechnic Hauts-De-France. **Conflicts of interests:** None. **Ethical Considerations:** The Author assures of no violations of publication ethics and takes full responsibility for the content of the publication.
Declaration regarding the use of GAI tools: not used.

thus enabling a structured visualization of their connections. The analysis profiles Ainsa as a cultural mediator and a key figure in the promotion of Latin American writers and literature.

Keywords: intellectual networks, Fernando Aínsa, circulation of ideas, Latin American studies, cultural mediator.

Las redes intelectuales en América Latina han constituido un esfuerzo por parte de los intelectuales para abrir canales de comunicación y diálogo en torno a problemáticas comunes en el continente. Durante el siglo XIX, los países latinoamericanos estuvieron centrados en sus propias dinámicas internas, marcadas por revoluciones, guerras civiles y procesos de delimitación territorial. No fue sino hasta principios del siglo XX cuando comenzaron a surgir las primeras iniciativas de unidad e integración continental, entre las que destaca la red arielista impulsada por Enrique Rodó, orientada a consolidar un pensamiento latinoamericanista (Devés-Valdés, 2007, p. 60).

Este es el balance que realiza Eduardo Devés-Valdés en *Redes intelectuales en América Latina*, obra en la que examina la historia de la intelectualidad latinoamericana a partir del concepto de redes intelectuales (RI). Devés forma parte de un grupo de investigadores que han impulsado el estudio de las RI como una disciplina con su propio marco teórico y metodológico. De acuerdo con Adriana Rodríguez-Alfonso, los orígenes de este enfoque pueden rastrearse hasta las propuestas de Ángel Rama sobre la sociedad latinoamericana. En el caso de Devés, las redes intelectuales se conciben desde la perspectiva de los estudios eidéticos y el pensamiento periférico, entendidos como “motores y canales a través de los cuales circulan ideas” (Devés-Valdés, 2021, p. 12). Su estudio permite comprender las dinámicas y lógicas de un campo cultural, en términos de Bourdieu.

Desde la perspectiva de Michel Espagne (1999), la transferencia cultural implica el tránsito de ideas desde un contexto de origen hacia uno de recepción, proceso en el que intervienen múltiples actores, algunos más visibles que otros. El enfoque de las RI no solo permite analizar los canales a través de los cuales se produce dicha transferencia, sino que también visibiliza a agentes culturales que han permanecido en la sombra: los mediadores de transferencias culturales.

En *Les conditions sociales de la circulation interne des idées*, Bourdieu sostiene que los campos se estructuran en función de una lógica de intereses mutuos, definidos como “efecto de afinidades ligadas a la identidad (u homologías) de las posiciones en diferentes campos” (Bourdieu, 2002, p. 5). A partir de esta noción, las redes pueden concebirse como un entramado de sociabilidades donde los intelectuales se vinculan mediante afinidades derivadas de sus posiciones en el campo y sus intereses compartidos. Desde la perspectiva de las redes sociales, los actores pueden representarse como nodos y sus relaciones como enlaces. En este sentido, se retoma el enfoque basado en grafos, el cual ha sido relegado en los estudios de redes intelectuales latinoamericanas en favor de un enfoque sociopolítico y cultural (Rodríguez-Alfonso, 2023, p. 13). Para analizar el caso que nos ocupa, hemos adoptado la teoría de redes, en la cual una red se define como un grafo compuesto por nodos y aristas (enlaces).

Para visualizar las interacciones sociales de la red de Aínsa, nos hemos servido de Gephi, un programa que, basado en los principios del *Social Network Analysis*, permite cartografiar una red a partir del análisis de bases de datos previamente estructuradas. En nuestro caso, los datos fueron recopilados de fuentes inéditas del Fondo Aínsa, alojado en la Universidad de Poitiers. A partir de estos *datasets*, se generaron las gráficas que presentamos más abajo.

En las siguientes páginas, analizaremos el caso del crítico Fernando Aínsa a partir de su correspondencia. Aínsa, escritor uruguayo de origen español, dedicó su vida a “reflexionar y elaborar síntesis sobre el pensamiento latinoamericano y las representaciones literarias” (Chantraine-Braillon, Giraldi Dei Cas, Idmhand, 2010, p. 17), además desempeñó un papel clave como promotor de la literatura latinoamericana desde su posición como director de ediciones en la Unesco. Desde la capital de las letras, tejó una extensa red intelectual que incluyó escritores, editores y académicos a lo largo de América Latina, así como hispanistas en Europa. En este estudio, nos enfocamos en su red hispanista, particularmente en sus vínculos con la academia y las universidades, examinando su papel como canal de mediación y de promoción cultural de la literatura latinoamericana. Es decir, nos interesa indagar en las acciones de Aínsa como mediador de transferencias culturales y en el alcance de su influencia dentro de su red intelectual. De ahí la relevancia que le otorgamos a la exposición y descripción de nuestro corpus de datos.

Bourdieu señala que la academia desempeña un papel fundamental en el sistema de producción cultural, ya sea en los procesos de selección o en los de recepción, pues sus miembros actúan como “seleccionadores”, “descubridores” o “introdutores” de obras e ideas. La noción de red intelectual resulta útil para comprender el funcionamiento de estos ecosistemas académicos, ya que, debido a su “carácter dialógico” (Lozoya y Zamorano Díaz, 2021, p. 7), abre nuevas líneas de investigación para el estudio de la creación de espacios destinados al desarrollo y la consolidación de los estudios latinoamericanos.

El diálogo, el flujo y el intercambio —aunque no siempre simétrico— constituyen rasgos fundamentales de las RI. Esta interacción, guiada por un interés común, da lugar a diversos proyectos culturales y literarios que favorecen la integración de la comunidad intelectual a nivel transnacional. En este estudio, buscamos aplicar esta hipótesis a un caso concreto, con la particularidad de que no se trata, como suele ser habitual, del análisis de una red vinculada a un organismo cultural o de una figura de primer plano. Por el contrario, nos ocupamos de un intelectual satélite, es decir, una figura que, si bien ha desempeñado un papel relevante en la historia de la literatura, no suele aparecer en los manuales canónicos del campo.

1. La academia y las redes hispanistas

En un ecosistema intelectual —en nuestro caso, el latinoamericanista—, las interacciones entre sus miembros “generan un campo, con sus dinámicas propias” (Devés-Valdés, 2021, p. 19). Dentro de este ecosistema, la red intelectual de Aínsa ocupa un lugar significativo. Este artículo se inscribe en un objeto de estudio más

amplio: comprender mejor los procesos de selección y las dinámicas de importación que operan a nivel transnacional y trasatlántico en los estudios latinoamericanos. Aquí nos centraremos en el análisis particular de la red intelectual de Aínsa, quien estableció múltiples vínculos dentro de la comunidad intelectual latinoamericana, y, concretamente en nuestro caso, con la comunidad universitaria.

Nuestro objetivo principal en las siguientes páginas será realizar una cartografía detallada de los vínculos de Aínsa con el ámbito académico (universidades, revistas, centros de investigación), así como de las acciones que emprendió en este medio, teniendo como punto de partida los datos recopilados en su archivo. Con ello, esperamos contribuir a una mejor comprensión de las lógicas dialógicas de las relaciones intelectuales internacionales y de su papel en la circulación de ideas dentro de este campo de estudio.

Fernando Aínsa forjó sus primeros vínculos con el mundo literario durante su etapa como periodista en la República Oriental del Uruguay en las décadas de 1960 y 1970. Fue en este contexto donde comenzó a construir su red intelectual, rodeándose de escritores, poetas, críticos literarios y académicos.

El análisis de su correspondencia permite cartografiar los perfiles de los integrantes de su red (Carranza Mariño, 2022). En este ejercicio, es evidente que muchos de sus corresponsales pertenecían a la última categoría, es decir, intelectuales vinculados a instituciones universitarias. Desde América Latina hasta Europa, se pueden rastrear las huellas del itinerario del crítico uruguayo en universidades como la Universidad de Harvard, la Universidad de Pittsburgh, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad de Tucumán, la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad de la Sorbona.

En Centroamérica, Aínsa participó en coloquios y conferencias, estableciendo colaboraciones con instituciones como la Universidad de Costa Rica y la Universidad de Puerto Rico. De manera similar, en el Cono Sur, su labor como crítico y conferencista fue ampliamente reconocida, destacándose sus seminarios en la Universidad Nacional de Salta, la Universidad Nacional de Tucumán y la Universidad de la República.

Su influencia en la academia europea tampoco fue menor. La Unesco le brindó acceso a las redes del latinoamericanismo francés y europeo colaborando con diversos centros de investigación y revistas especializadas.

El análisis de los vínculos en los círculos universitarios resulta fundamental por dos razones. En primer lugar, la academia constituye un espacio privilegiado para el intercambio de ideas y la gestación de proyectos literarios. Desde esta perspectiva, resulta pertinente examinar la presencia de Aínsa en el ámbito académico y el papel que desempeñó en él, centrándonos en sus relaciones con otros académicos y en las funciones que ejerció —ya fuera como profesor, investigador o editor—, con el objetivo de determinar su impacto en la circulación de ideas.

En segundo lugar, este análisis permite reflexionar sobre los procesos de circulación intelectual y la condición periférica de ciertas literaturas. Eduardo Devés ha abordado la noción de periferia desde una teoría de la circulación, señalando que existen diversas formas de conceptualizar el Sur. Entre ellas, propone la circulación Sur-Sur,

que agrupa a aquellos intelectuales que “desenvolviéndose en los ecosistemas de Sur, sin cerrarse a las formulaciones de otros ecosistemas, tratan de resolver los temas del Sur, a partir de la propia trayectoria eidética del Sur” (Devés-Valdés, 2018, p. 267). En este estudio, nos interrogamos sobre el papel de Aínsa como intelectual satélite en la circulación de ideas dentro de esta dinámica Sur-Sur.

Por otro lado, para comprender el vínculo de Aínsa con la academia latinoamericana, así como su posición dentro de ella, es necesario analizar su epistolario y desentrañar el andamiaje de sus conexiones. Esto nos lleva a cuestionarnos sobre los perfiles de sus corresponsales en el ámbito académico.

La red que Aínsa construyó a lo largo de su trayectoria estuvo marcada por una fuerte presencia de escritores, que, además, se desempeñaban como profesores universitarios. Entre ellos se encuentran el filósofo Leopoldo Zea, en México, y la poeta Ida Vitale, quien fue docente en El Colegio de México y, posteriormente, en la Universidad de Texas en Austin. Asimismo, estableció vínculos con Saúl Yurkievich, profesor en la Universidad de Pittsburgh, y con Juan Carlos Legido, dramaturgo y profesor de arte y literatura.

Desde el Caribe, mantuvo correspondencia con el poeta y crítico cubano Virgilio López Lemus y colaboró con escritores y ensayistas radicados en Alemania, como Raúl Fonet-Betancourt y Jorge Fonet, catedráticos de la Universidad de Aquisgrán. En la Universidad de Puerto Rico, sumó a su red al crítico literario Arturo Echavarría —quien también dirigía la revista *La Torre*— y al profesor Edgardo Rodríguez Juliá, cuyo libro fue publicado bajo el sello de *Obras Representativas* de la UNESCO, dirigida por Aínsa.

En América Central, Aínsa tuvo como corresponsales a Roberto Castillo, redactor de la revista *Imaginaria*, en la que colaboró en diversas ocasiones (Castillo, 1992, p.1), así como a Juan Durán Luzio, chileno radicado en Costa Rica. En Venezuela, su red incluyó a escritores como José Balza y Alexis Márquez Rodríguez, este último también redactor del diario *El Nacional*, donde se publicaron algunos textos de Aínsa. Además, mantuvo contacto con el reconocido crítico Arturo Uslar Pietri y con el escritor colombiano Germán Espinosa, para quienes actuó como intermediario en la publicación de sus obras en las editoriales francesas Critérion y La Différence, respectivamente (Carranza Mariño, 2022, p. 192).

En el Cono Sur, su red incluyó a autores como Mempo Giardinelli, Héctor Libertella, Andrés Neuman y Hugo Edgardo Biagini, fundador del *Corredor de las Ideas del Cono Sur*. También estableció vínculos como con destacados escritores uruguayos: Luis Jorge Freccero, Hugo Giovanetti Viola, Hugo Burel, Gustavo Seija Oliveira, Jorge Enrique Ruffinelli —crítico radicado en México—, Enrique Fierro, esposo de Ida Vitale y su amigo Julio Ricci. A ellos se suman Álvaro Miranda Buranelli, poeta y director de *Poética 7-8*, Cristina Peri Rossi, Abel Posse, y críticos literarios de renombre como Ángel Rama y Emir Rodríguez Monegal.

Si bien no son los únicos, la lista de escritores mencionados anteriormente ofrece un ejemplo representativo de los contactos de Fernando Aínsa en el ámbito literario. Muchos de ellos desempeñaban múltiples roles y, en varios casos, estaban directamente vinculados a la academia como profesores e investigadores en

universidades y centros literarios. Esta polivalencia no resulta sorprendente, ya que el oficio de escritor, particularmente en América Latina, ha sido históricamente una labor poco remunerada. En general, quienes lograban vivir exclusivamente de su escritura eran autores con un reconocimiento internacional consolidado. Por esta razón, muchos escritores ejercían simultáneamente como periodistas, editores o docentes. El propio Aínsa combinó diversas funciones mientras desarrollaba su labor literaria, siendo invitado con frecuencia a universidades y seminarios para impartir cursos y conferencias.

Circulación Sur-Sur: Fernando Aínsa y las universidades latinoamericanas

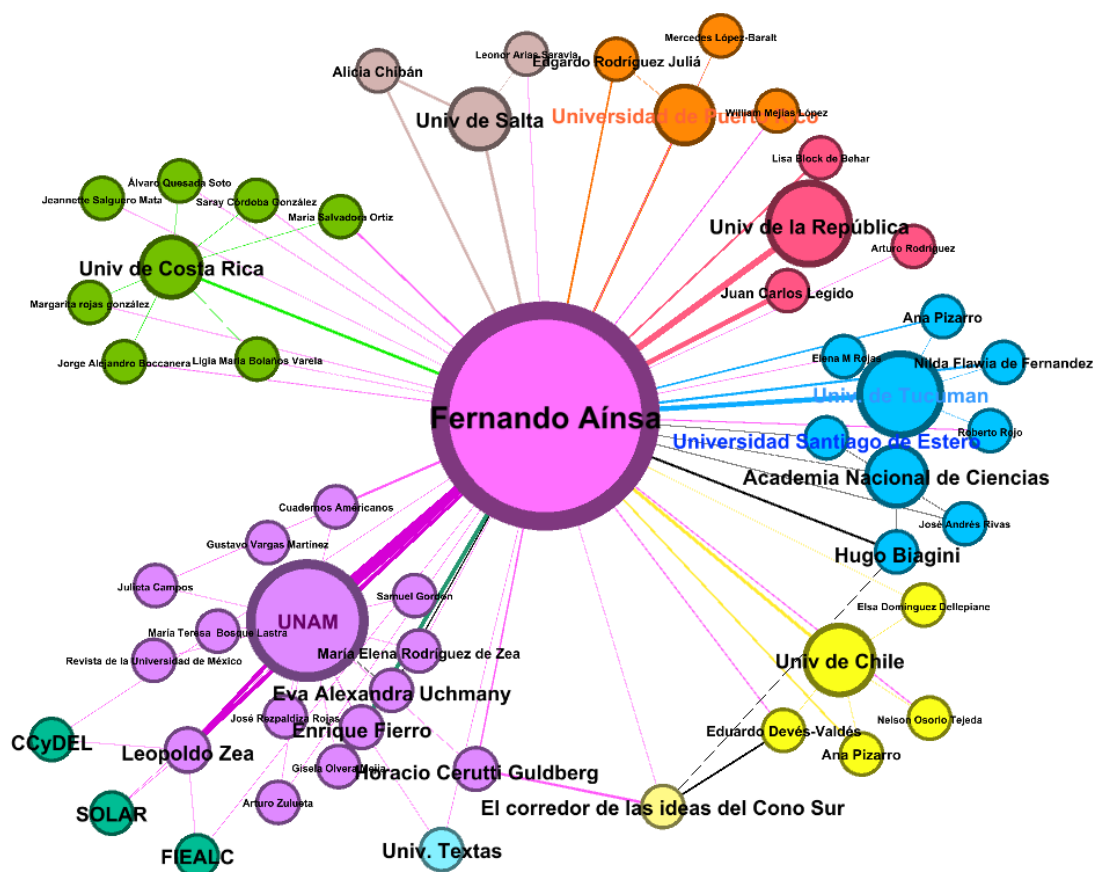


Fig. 1. Conexiones de Aínsa con las universidades latinoamericanas y sus principales correspondientes en la academia latinoamericana. Imagen producida con Gephi.

Las universidades y sus profesores desempeñan un papel fundamental como gestores de espacios de intercambio intelectual, albergando eventos que reúnen a pensadores de diversas partes del mundo. Como se aprecia en la gráfica, entre las instituciones más relevantes para los estudios latinoamericanos destaca la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), no solo por la trayectoria de sus figuras ilustres, sino también por las RI y los proyectos que en ella se han desarrollado.

Fernando Aínsa mantuvo contacto con varios miembros de esta institución y participó activamente en sus iniciativas académicas, incluyendo publicaciones y encuentros a lo largo de tres décadas: 1970, 1980 y 1990. Según su correspondencia, su primer vínculo registrado con la UNAM fue a través de su colega y amigo Enrique

Fierro¹, quien, durante su exilio, residió en México y ejerció como docente en esta universidad hasta mediados de la década de 1980, cuando se trasladó a la Universidad de Texas en Austin.

Una de las primeras colaboraciones de Aínsa con la UNAM fue en la *Revista de la Universidad de México*, en la que publicó su cuento *Los naufragios de Malinow* (1982). En aquel entonces, la publicación estaba dirigida por Julieta Campos, novelista cubana e investigadora del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, actualmente integrado en la Facultad de Estudios Superiores.

En 1988, la UNAM fue sede del XXVII Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana (ILLI), evento en el que Fernando Aínsa participó como ponente. Según consta en una carta de Arturo Azuela, director de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, dirigida a Aínsa en su calidad de funcionario de la Unesco, la universidad solicitó una “ayuda económica” para la realización del congreso, tal como había ocurrido en 1983, cuando la Unesco “donó diez mil dólares [sic] para gastos de viaje de los miembros de nuestra mesa directiva” (Arturo Azuela, 1988, p. 1)².

Si bien no se cuenta con evidencia que confirme el éxito de esta solicitud, existe otro ejemplo de colaboración institucional promovida por Aínsa. En 1992, con motivo de la conmemoración del 50.º aniversario de *Cuadernos Americanos*, publicación de la UNAM, la Unesco no solo brindó su apoyo, sino que también acogió el evento en sus instalaciones. La celebración contó con la participación de su director, Federico Mayor Zaragoza, lo que fue posible gracias a la intermediación de Fernando Aínsa (Mayor Zaragoza, 1991, p. 1), en la carta al director se solicitaba la adhesión de la Unesco a la conmemoración de los 50 años de *Cuadernos Americanos*.

Al respecto, pueden formularse dos observaciones. En primer lugar, Fernando Aínsa no solo participaba en estos eventos en calidad de crítico y ensayista, sino que también desempeñaba un papel activo en la organización y consolidación de estos espacios de circulación intelectual. Su intervención no se limitaba a la exposición de ideas, sino que contribuía a la creación de escenarios propicios para el diálogo entre intelectuales.

En segundo lugar, es fundamental destacar la relevancia de instancias como el ILLI, una de las organizaciones con mayor trayectoria en los estudios latinoamericanos. A lo largo del tiempo, el ILLI se ha constituido como “el epicentro de una red de estudiosos de las más variadas manifestaciones de la literatura latinoamericana” (ILLI, *illionline*). La vinculación de Aínsa con esta y otras grandes redes o “agentes internacionales” fue determinante en la configuración y alcance de su propia red intelectual, así como en su capacidad de mediación en los procesos de transferencia cultural.

La correspondencia de Fernando Aínsa revela su vínculo con otros centros de investigación de la UNAM, en esta ocasión en su calidad de crítico literario. El Centro

¹ Con respecto a la correspondencia, sus misivas son casi todas cortas, unas cuantas líneas acompañadas de textos. Fierro le envía a Aínsa textos de su autoría o de la de su esposa, Ida Vitale, e intercambian revistas como *Perspectivas*, *El correo de la Unesco* y *El cuento* (dirigida por Fierro).

² El evento tenía como objetivo la celebración del cincuentenario aniversario del instituto por esta razón varias instituciones se habían unido y habían invitado “a participar importantes escritores, críticos y universitarios de todo el mundo [...] entre ellos Carlos Fuentes, Octavio Paz, Ernesto Sábato”.

Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCyDEL), actualmente conocido como CIAL, se ha consolidado como el principal espacio latinoamericanista, con el objetivo de “contribuir a la creación de un mayor y mejor conocimiento sobre América Latina y el Caribe” (CIAL, UNAM), siendo gestor de una gran variedad de proyectos.

En 1976, la Unesco organizó una reunión con el propósito de integrar los estudios que se realizaban sobre América Latina. Dos años después, la UNAM fue sede del Primer Simposio para la Coordinación y Difusión de los Estudios Latinoamericanos, evento que reunió a especialistas de América Latina, Estados Unidos y Europa. De este encuentro surgieron dos organismos clave para la región: el SOLAR (Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe) y, para los miembros extranjeros, la FIEALC (Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe). En este evento se aprobaron los estatutos para los centros de investigación, y, a finales de la década de 1980, el FIEALC contaba con más de 117 miembros, mientras que el SOLAR rondaba los 80, ambos con el auspicio de la Unesco. En 1982, los organismos solicitaron que la UNAM fuera la sede del CCyDEL, que sería coordinado por Leopoldo Zea³, una figura clave en los estudios latinoamericanos y corresponsal cercano de Aínsa en los años 90.

El SOLAR tenía –y continúa teniendo– como objetivo fomentar y difundir los estudios sobre América Latina y sus realidades culturales en los países del continente, mientras que la FIEALC se dedicaba al intercambio de conocimiento y al establecimiento de un canal de comunicación entre las instituciones dedicadas a la investigación en los estudios latinoamericanos⁴. Las investigaciones de Aínsa se alineaban con los intereses de ambas organizaciones, ya que en sus ensayos exploraba la historia del continente y la problemática de la identidad latinoamericana, particularmente a través del análisis de su literatura. Entre sus obras destacan *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa* (1983) y *La narrativa hispanoamericana del siglo XX. del espacio vital al espacio del texto* (2003).

En 1990, se registraron los primeros intercambios con Leopoldo Zea, centrados en la edición de *De la edad de Oro al Dorado* y *Discours d'outre-barbarie*. La relación entre ambos se fortaleció a través de *Cuadernos Americanos*, revista en la que Aínsa formaba parte del comité internacional y en cuyas páginas publicó numerosos artículos. Por su parte, el filósofo lo invitó a participar en los congresos organizados por SOLAR y FIEALC.

En el contexto de las celebraciones por el V centenario del encuentro entre América Latina y España, la FIEALC y SOLAR organizaron los coloquios “América Latina y el Caribe más allá de los 500 años” y “Más allá de los quinientos años”. Este último se llevó

³ En *Redes intelectuales en América Latina*, Devés nos cuenta que SOLAR y FIEALC tienen sus orígenes en los viajes que realizó Zea por América Latina buscando “personas que pudieran ocuparse de redactar historias de las filosofías nacionales” (p. 128), en torno a Zea se agruparon un buen número de intelectuales y filósofos dando inicio así a la red. En 1966 fundó la Facultad de Letras y Filosofía en la UNAM, en ella dictaba un seminario sobre historia de las ideas en América Latina junto con Samuel Ramos (director de la facultad), este grupo que se transformó en el Centro de Estudios Latinoamericanos que en 1968 pasó a ser el Colegio de Estudios Latinoamericanos.

⁴ La FIEALC organizó encuentros en Colombia, Argentina, Chile, Venezuela, Madrid, Brasil, Taiwán, Varsovia. También se realizaron dos simposios con relación al tema de la integración de América Latina.

a cabo en Extremadura y contó con la participación de Aínsa como invitado (Rubio Cordón, 1991, p. 1). En 1993, SOLAR organizó en Argentina el encuentro "América Latina y el Caribe hacia el 2000", evento en el que Armando Bertranou, rector de la Universidad Nacional de Cuyo y organizador del congreso, invitó a Aínsa a participar en el panel "Teoría y función utópica". En una misiva de mayo de 1993, Bertranou solicitó el apoyo de la UNESCO, expresando: "Aprovechamos esta oportunidad para reiterar por su intermedio el pedido que hicimos a la UNESCO para que esta institución diera su auspicio al congreso" (Bertranou, 1993, p. 1). Dicha solicitud parece haber sido atendida favorablemente, pues, en octubre de ese año, Bertranou remitió una carta a Federico Mayor, con copia a Fernando Aínsa, en la que agradecía "por los auspicios de la UNESCO al IV Congreso de SOLAR" y por la participación de Aínsa en representación de la organización (Mayor Zaragoza, 1993, p. 1)⁵.

Sus vínculos con la UNAM lo llevaron a relacionarse con figuras como el filósofo Horacio Cerutti Guldberg, quien lo invitó a colaborar en la *Antología de Filosofía Latinoamericana*, así como con el mencionada Biagini y el pensador chileno Eduardo Devés-Valdés, con quienes compartió otras redes intelectuales, entre ellas *El Corredor de las Ideas del Cono Sur*. En este contexto, el historiador chileno y fundador de dicha red lo invitó a participar en el VIII Congreso de FIEALC, titulado "Modernización e identidad en América Latina y el Caribe en el marco de los procesos de globalización", celebrado en Talca, Chile. En los casos en que Aínsa no pudo asistir a los eventos a los que fue invitado, se le enviaron los trabajos y ponencias correspondientes, como ocurrió con el IV Congreso de SOLAR (Biagini, 1994, p. 1).

El análisis de los vínculos de Fernando Aínsa con la academia evidencia diversos tipos de mediación: académica, crítico-literaria y editorial. Su reconocimiento como especialista en el ámbito hispanoamericano por parte de diversas universidades se refleja en las invitaciones que recibe para participar en encuentros académicos y colaborar en proyectos editoriales. Las instituciones de educación superior suelen contar con órganos de difusión, como revistas y centros de investigación, lo que propicia la cooperación literaria entre estas y Aínsa. Un ejemplo de ello, además de la UNAM, es su colaboración con la Universidad de Puerto Rico a través de su revista *La Torre*, en la que publicó el ensayo titulado *Historia, utopía y ficción en la ciudad de los Césares: metamorfosis de un mito*.

Además de su labor como crítico, Aínsa desempeña un papel de intermediario al gestionar apoyos para la creación de espacios de intercambio intelectual, tales como coloquios y congresos. Asimismo, contribuye a la circulación trasatlántica de intelectuales y, por ende, de ideas. Su correspondencia ofrece múltiples ejemplos de esta función mediadora. La profesora y crítica Nilda Flawiá de Fernández, de la Universidad de Tucumán, le solicitó su intercesión para obtener "una invitación formal de algún centro universitario o científico" en París con el fin de "continuar sus investigaciones sobre la identidad del ensayo argentino del siglo XX (Flawiá de Fernández, 1986, p.1). Otro caso

⁵ A estos encuentros podemos sumar el "Primer Centenario de la Reconciliación Iberoamericana (1898-1998)" (SOLAR, 1998); "El Mediterráneo y América Latina" (FIEALC, 1999); y "Utopía y América Latina" (1993).

Las acciones de Aínsa en favor de la circulación de ideas y el desarrollo de la investigación literaria revelan su papel como promotor científico. Su gestión en la difusión del conocimiento abarca desde el envío de cartas de recomendación y referencias bibliográficas hasta la intermediación para facilitar el tránsito de investigadores. Son frecuentes las solicitudes de material bibliográfico sobre temas literarios, así como las peticiones de cartas de recomendación para becas y proyectos literarios, lo que puede definirse como mediación científica. En este sentido, Aínsa contribuyó a la circulación de ideas tanto en el continente americano como en Europa, en parte gracias a la legitimidad y el margen de acción que le confería su ubicación en un centro neurálgico como París.

Circulación Sur-Norte: la academia norteamericana y europea

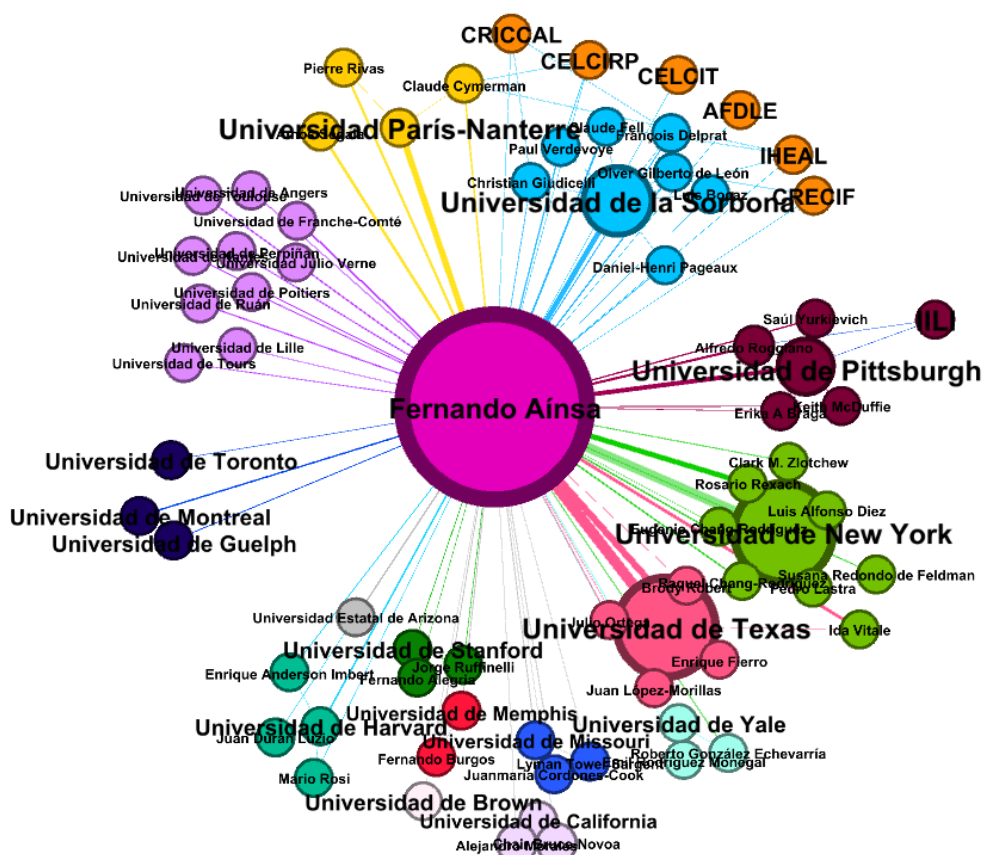


Fig. 2. Conexiones de Ainsa con las universidades norteamericana y europea, y sus principales corresponsales en la academia latinoamericana. Imagen producida con Gephi.

Los conflictos bélicos y las dictaduras del siglo XX han sido eventos determinantes en la generación de diásporas y exilios. Bajo estos regímenes, numerosos intelectuales se vieron forzados a abandonar sus países de origen, estableciendo nuevas raíces en

tierras lejanas y buscando nuevos horizontes laborales. Es en el ámbito universitario donde muchos de ellos encontraron una mayor acogida, desempeñándose como docentes en diversas instituciones de educación superior, tanto en América del Sur y del Norte como en Europa. De este modo, numerosos escritores e intelectuales buscaron oportunidades a ambos lados del Atlántico.

En este contexto, resulta pertinente examinar la red de hispanistas en Norteamérica y Europa que Fernando Aínsa tejió. Su correspondencia revela una activa presencia e influencia en universidades estadounidenses y centros de investigación fundamentales para los estudios latinoamericanos. Se evidencia, por ejemplo, su colaboración con la Universidad de Stony Brook en la preparación de un volumen sobre Julio Cortázar, coordinado por el poeta y ensayista chileno Pedro Lastra. Asimismo, mantuvo correspondencia con el escritor Roberto González Echevarría en la Universidad de Yale.

Otros académicos con los que Aínsa intercambió correspondencia incluyen a Amy C. Kunz⁶, de la Universidad de Brown; Alfredo Roggiano, director de la *Revista Iberoamericana* de la Universidad de Pittsburgh; y Jorge Ruffinelli, quien se estableció en Estados Unidos y se convirtió en profesor en la Universidad de Stanford. También colaboró con Emil Volek, de la Universidad Estatal de Arizona, con quien participó en la revista *Escritos*; Fernando Burgos, profesor de Lenguas y Literaturas en la Universidad de Memphis; y Enrique Anderson Imbert, escritor argentino y catedrático en la Universidad de Harvard.

Su red de contactos se extendió además a otras instituciones y figuras académicas, como Clark M. Zlotchew⁷, de la Universidad Estatal de Nueva York en Fredonia; Eugenio Chang-Rodríguez, del Queens College de la Universidad de la Ciudad de Nueva York; y el profesor Julio Ortega de la Universidad de Texas. Asimismo, mantuvo vínculos con diversas universidades canadienses, entre ellas la Universidad de Guelph, la Universidad de Montreal⁸ y la Universidad de Toronto.

Con respecto a esta última, se planteó la posibilidad de realizar una edición sobre la historia cultural de América Latina titulada *Formaciones culturales en América Latina. Una historia comparada*, compuesta por tres volúmenes. La publicación sería editada simultáneamente por la Universidad de Toronto, la Universidad de Harvard y el Fondo de Cultura Económica. Para la edición en español, se estableció una colaboración entre el Fondo de Cultura Económica, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), El Colegio de México (COLMEX) y la Unesco. En una carta de 1997, Mario Valdés, profesor de la Universidad de Toronto, propuso que, para la edición en español, la distribución financiera fuese del 40 % a la Unesco y un 20 % para cada

⁶ Amy C Kunz invita a Fernando Aínsa a participar XXVIII Congreso del Instituto Internacional de Literatura con un texto sobre la utopía. (Kunz, 1990, p. 1).

⁷ Zlotchew se puso en contacto con Fernando Aínsa por sugerencia de su amigo en común Julio Ricci. *A posteriori*, el escritor uruguayo escribe un comentario sobre dos cuentos del escritor publicados en el *Foro Literario* (Zlotchew, 1988, p.1).

⁸ A petición de Amaryll Beatrice Chanady, Fernando Aínsa colabora con la revista *Hispanic issues* en un volumen sobre la identidad latinoamericana y otro sobre el regionalismo sobre el cosmopolitismo.

una de las instituciones mexicanas. Asimismo, se consideró la posibilidad de que la organización participara en la edición en inglés (Valdés, 1997, p. 1).

Desde las universidades norteamericanas, se ha promovido activamente el estudio de la literatura y la cultura latinoamericanas. Para la década de 1980, Estados Unidos contaba con “el mayor número de profesores e investigadores especializados en América Latina” a nivel mundial (Marichal, 1981, p. 207). Uno de los organismos más antiguos en este ámbito es el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana (ILLI), fundado en 1938 en la Ciudad de México por iniciativa del profesor Manuel Pedro González, de la UNAM, en colaboración con un grupo de académicos latinoamericanos radicados en Estados Unidos y teniendo por bandera la literatura de América Latina (ILLI, [illionline](http://illionline.org)).

En la década de 1950, Roggiano asumió la presidencia del ILLI y estableció su sede principal en la Universidad de Pittsburgh. Fernando Aínsa formó parte de esta vasta red de intelectuales, su participación en los congresos del ILLI fue particularmente activa durante las décadas de 1970 y 1980, como atestigua su correspondencia con Roggiano. Sin embargo, tras el fallecimiento de intelectual (1991), su asistencia a estos encuentros disminuyó, aunque continuó colaborando con la *Revista Iberoamericana*.

En su rol como funcionario de la Unesco y crítico, Aínsa participó en seis congresos del ILLI (1973, 1975, 1981 —como copresidente—, 1983, 1987 y 1990), interviniendo especialmente en torno a los temas de la identidad continental y el utopismo, ejes centrales de su producción ensayística. Entre estos encuentros destaca el XXII Congreso del ILLI, cuya temática principal fue la identidad cultural de Iberoamérica en su literatura. Este evento, dirigido por Saúl Yurkievich y celebrado en la sede de la Unesco, contó con la participación de Aínsa como miembro del comité organizador, junto a otros hispanistas franceses como Claude Fell. Desde su posición dentro de la Unesco, Aínsa jugó un papel clave en la gestación y desarrollo de este congreso, asegurando su adecuada realización como lo atestigua su correspondencia con otros miembros del comité de organización como Fell, Roggiano, Luis López Álvarez (poeta español y Alto funcionario de la Unesco) y Henri López (director adjunto de la cultura en la Unesco).

Fernando Aínsa, instalado en la denominada “capital literaria de América Latina” por Jean-Claude Villegas, supo integrarse activamente en la comunidad hispanista francesa, contribuyendo a la consolidación del latinoamericanismo en el ámbito literario. Participó en diversos proyectos con vocación hispanista y mantuvo contacto con miembros del Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine (IHEAL), del Centre Culturel Latino-Américain, del Centre Latino-Américain de Recherche et Création Théâtrales (CELCIT), del Centre de Recherche d'Études Comparatives Ibero-Francophone (CRECIF) y de la Association Française pour la Diffusion de la Langue Espagnole. Entre sus interlocutores se encontraban figuras como Claude Cymerman, Nicole Tuffelli, Henri Pageaux, François Delprat y el mencionado Claude Fell, todos ellos catedráticos en prestigiosas universidades francesas como la Sorbona. A esta lista pueden sumarse otros académicos de renombre, entre ellos Christian Giudicelli, Amos Segala, Olver Gilberto de León y Luis Bocaz. En el contexto parisino, también

destacó su relación con intelectuales como Pierre Rivas (Universidad París Nanterre), Montserrat Prudon (Universidad París 8) y Paul Verdevoye.

Gracias a esta amplia red de contactos, Aínsa tuvo una presencia activa en la escena latinoamericana de París, contribuyendo, desde su interior, a la construcción del latinoamericanismo francés y al discurso sobre la literatura del continente y sus escritores. Su participación en centros de investigación especializados en América Latina fue significativa. Formó parte del Centre de Recherches Interdisciplinaires sur le Monde Hispanique Contemporain (CRICCAL) y del Centre d'Études des Littératures et des Civilisations du Rio de la Plata. (CELCIRP), del cual fue miembro fundador. Asimismo, colaboró con el Instituto de Estudios Hispánicos de la Universidad de Toulouse, el Centro de Investigaciones Latinoamericanas de la Universidad de Poitiers, el Centre de Recherches Ibériques et Latino-Américaines de la Universidad de Perpiñán y el Centro Interuniversitario de Investigación sobre Educación y Cultura en el Mundo Ibérico e Iberoamericano, entre otros.

Dentro de su red académica se encontraban numerosos miembros de la comunidad hispanista en universidades francesas, como Narciso Alba (Perpiñán), Ève-Marie Fell (Tours), Gerardo Mario Goloboff (Toulouse), Milagros Ezquerro (Toulouse), Nicasio Perera San Martí (Nantes), Norah Giraldi Dei Cas (Lille), Gabriela Obregón (Franche-Comté), Fernando Moreno (Poitiers), Alain Milhou (Ruán), Adriana Castillo Berchenko (Perpiñán), Osvaldo de Obregón (Franche-Comté), Néstor Ponce (Angers) y Carmen Vásquez (Picardía), entre otros.

En la mayoría de las ocasiones, Aínsa era invitado por estos profesores y centros académicos a participar en diversas actividades, como coloquios, conferencias, seminarios, homenajes a escritores y eventos especiales. Un ejemplo destacado es el mes franco-uruguayo, organizado por el Centre de Recherche d'Études Comparatives Ibero-Francophone (CRECIF) bajo la dirección de Olver de León y Philippe Rossillon (Gilberto de León, 1987, p. 1). En otras instancias, se le solicitaba para impartir clases en las aulas universitarias. Por ejemplo, Alain Milhou lo invitó a dictar una sesión a los estudiantes que se preparaban para el *Certificat d'Aptitude au Professorat de l'Enseignement Secondaire* (CAPES) (Milhou, 1990, p. 1); una solicitud similar fue realizada por Fell y la investigadora Narciso Alba, quien le había solicitado un artículo sobre la novela histórica para ser integrado en el programa de la Agregación (Narciso, 1993, p. 1).

Cabe destacar que esta presencia en el ámbito académico estuvo acompañada de una intensa labor editorial y de preparación de publicaciones, en particular, en revistas especializadas como *América* (publicación del CRICCAL), *Río de la Plata* (CELCIRP), *Théâtre/Public*, *Caravelle*, y *Cuadernos Angers-La Plata*. Asimismo, participó en proyectos editoriales como ALLCA XX (*Archives de la littérature latino-américaine, des Caraïbes et africaine du XXe siècle*). Su contribución también se reflejó en la organización de homenajes a escritores como Juan Carlos Onetti, Felisberto Hernández y Jaime Díaz Rozzotto.

Por desgracia, un análisis exhaustivo de la comunidad académica española excede los límites de este estudio; empero, resulta pertinente ofrecer un breve

panorama de su participación en dicho ámbito. En España, Aínsa fue invitado a impartir un curso sobre filosofía hispánica en la Universidad de Salamanca (Lera, 1991, p. 1). Asimismo, asistió a la Universidad de Navarra a dar una clase sobre literatura hispanoamericana y en la Universidad de Salamanca, un ciclo de conferencias sobre las *Crónicas de Indias*. En la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, dictó un curso sobre historia de la literatura para jóvenes doctorandos, mientras que en el Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias impartió al III Seminario de Literatura. En la Universidad Complutense de Madrid, ofreció una conferencia sobre historia y utopía en Hispanoamérica y colaboró con la revista *Anales de Literatura Hispanoamericana*.

Más allá de la enumeración de nombres de corresponsales e instituciones universitarias, resulta fundamental destacar el papel central que desempeñan los profesores en la circulación del conocimiento. La vinculación con los círculos académicos y las intervenciones en las universidades poseen un significado más profundo de lo que podría suponerse a primera vista. En el seno de estas instituciones se gestó el hispanoamericanismo, que permitió la formalización de los estudios sobre literatura latinoamericana y, aún más relevante, la consolidación y perennización del campo literario hispanoamericano.

3. A modo de conclusión

Fernando Aínsa desempeñó un papel clave en la creación y consolidación de redes académicas que promovieron el estudio del hispanismo desde una perspectiva trasatlántica. Su labor no solo consistió en la producción teórica, sino también en la gestión y fortalecimiento de espacios de diálogo entre intelectuales, críticos y escritores de América Latina y Europa.

Aínsa participó activamente en congresos, foros y publicaciones que facilitaron la circulación de ideas y el intercambio de enfoques sobre la literatura, la identidad y la memoria cultural del mundo hispano. Su trabajo ayudó a conectar a diversas generaciones de investigadores y escritores, fomentando una visión plural y dinámica del hispanismo. Gracias a su gestión, se crearon redes que trascendieron los límites nacionales, consolidando un diálogo intelectual constante entre ambos lados del Atlántico.

Como hemos podido ver en la red intelectual de Aínsa surgen figuras como la Unesco que operan como centro gravitatorio para los intelectuales. París aparece como un escenario privilegiado y la Unesco como un legitimador de su capital simbólico lo que le permite a su vez, amplificar su margen de acción. Dentro de las lógicas dialógicas de la red intelectual de Aínsa la Unesco aparece como un centro gravitatorio “su capacidad técnica y su capacidad legitimadora” actuando como una antena de retransmisión ubicada en el centro que “puede captar débiles señales y emitir con mayor potencia” (Devés-Valdés, 2021, p. 267). Aínsa pertenece a esos hombres que crecieron en el Sur y tratan de “resolver” los temas del Sur promocionando el quehacer de sus intelectuales.

Bibliografía

- AÍNSA, F. (1983). *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa*. Madrid: Gredos.
- AÍNSA, F. (2003). *La narrativa hispanoamericana del siglo XX. Del espacio vital al espacio del texto*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- BOURDIEU, P. (2002). *Les conditions sociales de la circulation internationale des idées*. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 145, pp. 3-8.
- CARRANZA MARIÑO, Y. (2022). *Intelectuales "satélites": Fernando Aínsa Y Roger Caillois, Mediadores De Transferencias Culturales*. *Humanidades: Revista De La Universidad De Montevideo*, 12, pp. 179-212.
- CHANTRAINE-BRAILLON, C., GIRALDI DEI CAS, N. & IDMHAND, F. (2010). *El escritor y el intelectual entre dos mundos. Lugares y Figuras del desplazamiento*. Madrid: Iberoamericana, Vertuvert.
- DEVÉS-VALDÉS, E. (2007). *Redes intelectuales en América Latina*. Santiago de Chile: Instituto de Estudios Avanzados.
- DEVÉS-VALDÉS, E. (2018). *Hacia una teoría de la circulación, con énfasis en la circulación de las ideas*. In G. MÜLLER, J. LOCANE & B. LOY (eds.), *Re-mapping World Literature*. Berlín: De Gruyter, pp. 265-281.
- DEVÉS-VALDÉS, E. (2021). *La circulación de las ideas de América Latina-Caribe por el mundo, 1970-2000*. Santiago de Chile: Ariadna ediciones.
- ESPAGNE, M. (1999) *Les transferts culturels franco-allemands*. París: Editor Presses universitaires de France.
- LOZAYA LÓPEZ, I. ZAMORANO DÍAZ, C. (2021). *Redes y revistas: Una cartografía del campo cultural latinoamericano*. Santiago de Chile: Ariadna Editores.
- MARICHAL, C. (1981). *Los estudios latinoamericanos en Estados Unidos: Academia y Política*. *Tema central historia y conjuntura*, 4, pp. 204-221.
- RODRÍGUEZ-ALFONSO, A. (2023). *La estructura del cenáculo: Las redes intelectuales ante la literatura latinoamericana*. *Latin American Research Review*, 58, pp. 1-17.

Sitios web

- ILLI. *Historia del Instituto Internacional Iberoamericano de Literatura*. Consultado 20 de marzo de 2025, Disponible en <https://www.illionline.org/>
- UNAM. *Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe Origen*. Consultado el 18 de marzo de 2025. Disponible en www.cialc.unam.mx/

Fuentes inéditas

- CORRESPONDENCIA DE FERNANDO AÍNSA. Archivo de la Universidad de Poitiers, CRLA-Archivo (Francia):
- AÍNSA, Fernando a MAYOR ZARAGOZA, F. 14 de mayo de 1991.
- AZUELA, Arturo a AÍNSA, Fernando. 15 de julio de 1988.
- BERTRANOU, Armando a AÍNSA, Fernando. 11 de mayo de 1993.
- BIAGINI, Hugo Edgardo a AÍNSA, Fernando. 7 de enero de 1994.
- CASTILLO, Roberto a AÍNSA, Fernando. 16 de septiembre de 1992.
- DEVÉS-VALDÉS, Eduardo a AÍNSA, Fernando. 28 de abril de 1997.

FLAWIÁ DE FERNÁNDEZ, Nilda a AÍNSA, Fernando. 16 de diciembre de 1986.
KUNZ, Amy C a AÍNSA, Fernando. 12 de enero de 1990.
LEÓN, Oliver Gilberto a AÍNSA, Fernando. 10 de octubre de 1987.
LERA, San José a AÍNSA, Fernando. 7 de marzo de 1991.
MAYOR ZARAGOZA, F. a BERTRANOU, Armando. 18 de octubre de 1993.
MILHOU, Alain a AÍNSA, Fernando. 24 de enero de 1990.
NARCISO, Alba a AÍNSA, Fernando. 25 de octubre de 1993.
RUBIO CORDÓN, Jose a AÍNSA, Fernando. 16 de agosto de 1991.
VALDÉS, Mario a AÍNSA, Fernando. 28 de abril de 1997.
ZLOTCHW, Clark M a AÍNSA, Fernando. 13 de mayo de 1988.